

ETA contra toda evidencia

ERNESTO EKAIZER

EL PAÍS - España - 12-04-2007

Es la una de la tarde del jueves 11 de marzo de 2004. Jesús de la Morena, comisario general de información desde 1996, participa en una reunión convocada por el secretario de Estado de Seguridad, Ignacio Astarloa. Hay lo que él llama una "tormenta de ideas". Indicios concretos sobre la autoría no existen. El subdirector general operativo, Pedro Díaz-Pintado, llama desde la reunión al comisario general de seguridad ciudadana, Santiago Cuadro, y le insta a averiguar el tipo de explosivo. No sin cierto fastidio por la premura, Cuadro se da a la tarea. Cuarenta y cinco minutos después, cuando el cónclave está por terminar, suena el móvil de Díaz-Pintado. Es el comisario Cuadro, quien asegura que se trata de Titadyn reforzado con un cordón detonante, una práctica habitual de ETA. Según declaró ayer el comisario general de información desde 1996, Jesús de la Morena, éste es el único indicio concreto sobre una posible responsabilidad de ETA en el atentado que acaba de producirse.

¿Quién se lo dijo a Cuadro? Un miembro raso de los Tedax que husmeaban por allí y que a ojo de buen cubero comentó con su jefe lo que pensaba, sin prueba pericial alguna; no podía imaginar que su opinión, que no información, iba a llegar tan lejos. Astarloa se lo contó a Ángel Acebes y éste, a su vez, se lo transmitió a José María Aznar antes de su comparecencia de prensa de las dos de la tarde y previamente a sus llamadas telefónicas con los directores de los principales periódicos españoles. Pero esa información como otras dos -las bombas iban en mochilas y había bombas-trampa, indicios ambos que apuntaban a ETA- se deshicieron como un azucarillo con el correr de las horas de la tarde del 11-M.

Díaz-Pintado tenía cita con el ministro Acebes a las seis y cuarto de la tarde. Por ello, convoca una reunión en la sala de juntas de la madrileña calle de Miguel Ángel, sede de la Policía, a las cinco. Quiere recapitular todo lo que ha pasado antes de reunirse con Acebes. Ahora, nada más comenzar este encuentro, Díaz-Pintado acaba de saber que el explosivo no es marca Titadyn. Cuadro le explica

que ha habido un error. También se entera Díaz-Pintado de que no eran mochilas sino bolsas de deporte de color azul. Y finalmente, tras preguntar si son bombas trampa, Cuadro le dice que no, que tampoco. De la sede de la Policía, Díaz-Pintado y el director general, Agustín Díaz de Mera, salen al encuentro de Acebes y de Astarloa. Díaz-Pintado le explica, según declaró ayer, que no se trataba del explosivo habitual de ETA como le habían informado antes. Acebes pregunta cómo era posible cometer este error. Díaz-Pintado le dice que se trataba de una conducta voluntariosa, fruto de la presión existente, pero que había sido un error humano. Díaz-Pintado también informa que de bombas trampa, nada de nada.

Jesús de la Morena dijo ayer que al conocerse que no era explosivo Titadyn quedó "neutralizado" el único indicio sobre ETA que había hasta ese momento. Pero, además, De la Morena, presente en la reunión con el ministro, traía más indicios que apuntaban en otra dirección. Porque venía de inspeccionar la furgoneta Kangoo, donde aparecieron siete detonadores que no eran los habituales de ETA, ropa con restos de explosivo y un casete con cánticos coránicos.

Acebes compareció, poco después de esta reunión, con los medios de comunicación. "La organización terrorista es, en estos momentos, la principal línea de investigación que las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad están llevando a cabo", afirma. "Estaríamos hablando de una cantidad que supera los 100 kilos de explosivos, que son, por otra parte, esencialmente con un componente de dinamita, que, como también conocen, es de los habituales de ETA", añade. "Se ha localizado una furgoneta en Alcalá de Henares... Esto ha hecho que acabe de dar instrucciones a la Fuerzas y Cuerpos de Seguridad para que no descarten ninguna línea de investigación. Insisto, la prioridad es ETA".

Y como quien no quiere la cosa repite, por si no ha quedado claro, una frase: "Después de analizar los restos, es dinamita, y por tanto, la habitual de la organización terrorista ETA". Una periodista extranjera se atreve a preguntar: "Esta mañana dijo que no había ninguna duda de la autoría de ETA. ¿Mantiene esa afirmación en estos momentos?". Acebes: "Sí, he dicho que no había

ninguna duda, y he dicho porqué, lo acabo de repetir. Por tanto, esto que decía esta mañana era la línea que las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad, que el Ministerio del Interior y yo mismo considero que era la correcta y que además, sigue siendo la prioritaria”.

Este patrón de conducta se repite los días siguientes. El viernes 12 por la tarde, De la Morena vuelve a dar datos a Acebes que avalaban la pista islamista, la única antes de acudir a la manifestación convocada por Aznar bajo el lema *Con las víctimas, con la Constitución y por la derrota del terrorismo*. La alusión a ETA es clara con la palabra Constitución. ¿Qué pinta, si hay indicios sobre islamistas? Ese viernes por la noche, tras el acto, De la Morena adelanta por teléfono a Astarloa que al día siguiente iba a detener a ciudadanos indios y a gente vinculada al terrorismo islamista.

Acebes, pues, mintió. Sabía que era falso que el explosivo fuese la “dinamita habitual de ETA” porque se lo dijeron Díaz-Pintado y Díaz de Mera y lo aseguró a los medios de comunicación un rato después de conocer que no era así. Ayer los altos cargos policiales nombrados por el PP, aquellos a los que el PP ha enlodado durante más de tres años con su campaña de mentiras, sentaron a Acebes y a los suyos en el banquillo político.